

EXPERIENCIAS

NOTA DE LOS EDITORES:

En este número de *Toma Uno* agregamos a las reseñas de films y de libros sobre cine, la reseña de distintas obras audiovisuales: instalaciones, producciones de video arte, cortos experimentales, entre las múltiples formas que adquiere lo audiovisual en nuestra contemporaneidad. En este caso inauguramos la sección con el comentario de la obra *Monoambiente*, escrita en primera persona por su autor, docente del depto. de Cine y Tv. de la UNC.

MONOAMBIENTE. REGISTROS DEL TIEMPO

Pablo Genero

Habité por 8 años un mono-ambiente. Allí viví hechos fundamentales como mis primeros encuentros amorosos, algunas confesiones, la tesina de grado y el primer cortometraje luego de finalizar la licenciatura en cine. La mayoría de estos años me encontré solo. La definición de una profesión-oficio-trabajo se produjo en este espacio.

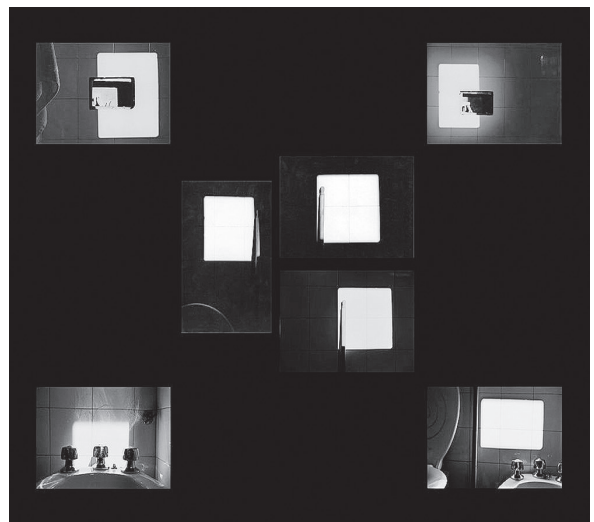
Cuando me preguntan, ¿profesión?... respondo “docente”, para luego agregar “realizador”. El vínculo con el lugar que habité por varios años reafirma mi profesión de *realizador*, y el registro de la obra *MONOAMBIENTE* es parte de su producción.

Habitar un lugar implica *vivencias*, muchas veces ajenas a la conciencia de algunos cambios y características de ese espacio, como así también ciertas energías, colores y sonidos. A diferencia de aquellas, las *experiencias* suelen tardar un poco más en aparecer.

La velocidad de la vida urbana, las actividades cotidianas y su transcurrir, hacen perder muchas veces la relación más íntima con el espacio cercano, la casa que habitamos. Afecto, contención, admiración, sorpresa, observación, tiempo, todo esto sucedía con mi espacio, y es este “amor” lo que comencé a materializar a través del soporte fotográfico.

El lugar que me dio los primeros signos para abordarlo fue el baño. El sol ingresaba por una pequeña ventana cuadrada sólo en verano y en un par de horas vespertinas. En su andar iba modificando el formato de la ventana reproducida en la pared de enfrente. Algo se construía con el paso del sol: el espacio se transformaba día a día. Disfrutaba entonces del retorno de un ciclo que se repetía pero con diferencias. En ese momento ya era un nuevo día y algo se había transformado, pero esa fuerza era diferente, con energía renovada. Estaba nuevamente observando el devenir.

Esta primera reflexión provocó un acercamiento a la cartografía y empecé a vincular los diferentes fenómenos que se producían entre la luz, el sonido y el viento a partir de la ubicación geográfica del escenario y su orientación respecto a la rosa de los vientos.



De la serie *MONOAMBIENTE* (2008). Pablo Genero

Experimenté la vida de la luz natural dentro del monoambiente, sus movimientos diarios, estacionales, y anuales, como así también los fenómenos que provocaba al vincularse con el interior de mi hogar. Había en esta lectura algo particular, ciertos fenómenos se repetían periódicamente pero en la repetición ya no volvían a ser los mismos, algo había cambiado, eran diferentes. En esta transformación respecto al período anterior aparece la idea de simulacro, aquello que es parecido pero tiene su propia identidad, viene con huellas de lo anterior pero ha podido construirse como unidad.

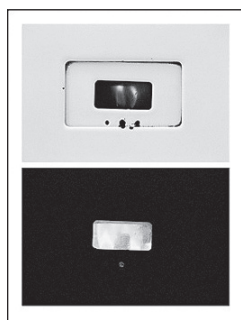
Los fenómenos observados retornaban continuamente provocando el “eterno retorno”, idea nietzscheana, donde un nuevo encuentro se manifestaba en el devenir del tiempo y en mi percepción. Algo nuevo y diferente se había producido en el retorno del tiempo. Esto sumó mi atención y reafirmó la idea de un proyecto con búsquedas atravesadas por la percepción de un *espacio* íntimo y cotidiano como el hogar, la relatividad del tiempo y de los *fenómenos* que allí se sucedían. Esta relatividad, en cuanto a significación física estudiada por diversos teóricos, se replantea a través del uso de dispositivos –manuales y mecánicos– fabricados por el hombre para vencer el devenir del tiempo y reproducir también sus propiedades.

La fotografía satisface el deseo de semejanza y su existencia, huella generada de aquel modelo registrado, se encuentra unida a la creación natural. Del mismo modo, el dispositivo logra embalsamar el tiempo en cada registro, deteniendo y fijando la imagen para su conservación. De este modo la unidad espacio-tiempo, con intervención de una cámara fotográfica, vuelve relativa toda percepción directa y cuestiona el presente al poder reconstruir algo de esas vivencias pasadas que parecían inalterables.

El registro permite materializar en parte la contemplación del fenómeno y su acción, hecho que diariamente realizamos con nuestros ojos, pero del que no siempre somos conscientes: el cambio, el tránsito, lo permanente. La cámara, al retener un pequeño instante del tiempo tras un corte espacio-temporal, es la encargada de sintetizar la unión entre naturaleza –referente que provoca el fenómeno– y abstracción –percepción de dicho fenómeno–. Esta abstracción, a través de la imaginación, permite construir algo nuevo y busca trascender lo real que escapa a nosotros.

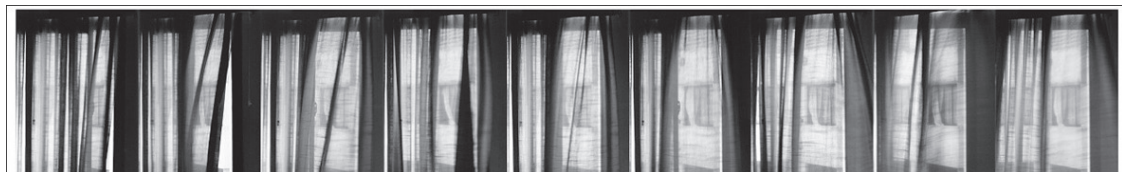
Pensar en el tiempo fue fundamental como eje del trabajo, y no sólo por los momentos de observación de los fenómenos sino también por el registro. El registro fotográfico parecía un ritual que involucraba evaluar la condición lumínica, armar cada espacio y estar expectante tanto al fenómeno como a su registro.

Las fotografías, principal soporte del proyecto, fueron realizadas a lo largo de dos años y montadas en formato secuencia. Estas construcciones plasman relaciones tales como: *cambio y permanencia; mutable e inmutable, figura y fondo*, y la subversión de estos por intervención del *tiempo*.



De la serie
MONOAMBIENTE

Con el devenir de los registros surgió en el proyecto la necesidad de otros soportes. Aparecieron palabras de personas muy cercanas, mis padres y mis abuelos, que luego se transformaron en textos. Mi padre solía decirme al visitarme: *¿Cómo haces para vivir en un lugar tan pequeño? Yo no podría estar sin mi taller y mis herramientas para resolver cualquier problema.*



*Un vidrio fijo hacia el sur mantenía el aire encerrado...
la ventanita del baño ayudaba a respirar en verano.
Pero una ventana móvil, luego de dos años, cambió su andar...
ahora por momentos es endiablado.*

Agosto

Aparecen entonces *objetos* contruidos por mi padre en su taller. Un zootropo, un fenaquistiscopio y un cine de dedo –primeros intentos en fundar la imagen-movimiento– reconstruyen el paso del tiempo a partir de tres secuencias fotográficas de la serie, dándole nuevamente acción a un momento que se había diseccionado.

La ilusión óptica y la precisión de los detalles de las imágenes, sumados a la eficacia mecánica-manual de los distintos dispositivos generan una alucinación verdadera, donde el tiempo se reconstituye a partir de los movimientos producidos por el observador provocando un nuevo ciclo.

Con soportes y formatos diversos el proyecto quedó configurado como instalación donde intervinieron fotografías, textos y objetos.



Monoambiente, proyecto de producción seleccionado en la convocatoria Cepiabierto, en sala de exposiciones del CePIA. Mayo de 2008.

Al correr el tiempo de la muestra aparecieron sensaciones y registros del universo privado de algunos visitantes:

- Un par de personas emparentaron algunas secuencias con rincones de la casa de sus abuelos.
- Un amigo de EE.UU, que estaba de visita, me planteó: *“Yo viajo lejos para poder encontrar cosas que me gusten, que me agraden y que me hagan sentir cómodo... y vos las encontrás en tu casa”*
- Una alumna de un taller de fotografía para adultos me escribía en un mail: *“No me hice preguntas técnicas respecto a tu exposición, vi presentes todo el tiempo largo y el tiempo corto registrado en el ambiente querido, cotidiano (con presencias y ausencias) y un universo interno que sale por los ojos para descubrir y crear a partir de lo que sos y te rodea”*
- Alejandra, una amiga de la etapa estudiantil universitaria me escribe un recuerdo de niña: *“Mientras me bañaba me gustaba tirar el agua que salía de la ducha para todos lados, inclusive el techo, y observar como corrían las gotas que se quedaban pegadas a los azulejos y al techo como si jugasen una carrera”...*

Este proyecto buscó ampliar, enriquecer y profundizar la *experiencia fáctica* a través de observar los fenómenos que surgen en el espacio íntimo, un ámbito cotidiano. La experiencia en cada una de las series, se presentó a través de la percepción como fenómeno inestable y colaborador del nacimiento de algo nuevo, cuyo nombre puede ser ficción, nueva realidad, obra.

Esta “ficción”, *MONOAMBIENTE*¹, es el resultado del encuentro entre: “realidad”, autor, imagen-soporte-objeto, y espectador.

1 <http://pablogenero.wix.com/pablogenero#!monoambiente/cywg>